



aa 8908 000 183724

E S P E C I A L

### Ariel Dorfman, escritor.

«Aunque por cierto no conozco todavía el Informe Rettig, estoy convencido de que va a cumplir una función decisiva en la vida política y moral de nuestra nación. El establecimiento indesmentible en el dominio público de una parte importante y central de una verdad terrible que todos conocíamos es un paso necesario para la democratización del país. Cuando un Estado oficializa un secreto a voces, permite la apropiación comunitaria de la historia y del pasado, permite -aunque no garantiza- un diálogo nacional para asegurarse de que tales dolores y aflicciones nunca más vuelvan a suceder.

Culpar a la Comisión de que no fue más lejos o que debió haber juzgado a los que cometieron estas atrocidades, me parece un modo de esquivar nuestra responsabilidad en lo que queda por hacer. Al disponer del Informe, lo que se haga con él dependerá de nosotros, de cada uno de los ciudadanos supuestamente representados por ese Estado. Habrá impunidad sólo si la mayoría de los chilenos así lo consienten o estiman conveniente. No podemos pedir a un gobierno -aunque sea nuestro- que lleve a cabo acciones que nosotros mismos somos incapaces de respaldar en nuestra vida cotidiana, no le podemos pedir a nuestros representantes que anuncien y exploren la verdad si nosotros mismos no estamos dispuestos a arriesgar esa verdad.

ULISES NILO



En lo personal, además de participar en esta tarea democratizadora como cualquier ciudadano, me tocan algunas funciones específicas como escritor. La primera es que si, como parece probable, no va a haber castigo para aquellos que con alevosía torturaron y mataron a seres absolutamente indefensos, se los podrá por lo menos someter a juicio en el territorio de las palabras, se puede asegurar que no habrá olvido. Si ellos dominaron en el reino del terror, nosotros podremos establecer nuestro reinado en la imaginación, podremos disputarle la forma en que se contará esta historia a las futuras generaciones. Una segunda función, quizás más indispensable, es presentarle al país una imagen de lo que nos pasó, de lo que nos sigue pasando, y de lo difícil que va a ser la reconciliación que todos tanto deseamos. Es lo que he tratado de hacer en *La Muerte y la Doncella*, mi obra teatral que acaba de estrenarse en Santiago.

Creo que el arte, siempre que evite la tentación de las consignas, puede llevar a cabo el inmenso servicio de escenificar nuestra tragedia nacional en términos tales que permitan su exploración colectiva. Si se lleva a cabo o no esa exploración ya no le compete al que ha creado esa situación imaginaria; como con el Informe Rettig, constituye un reto que el país tendrá que recoger.

1.30  
número 372, 4-III-81

## Ariel Dorfman, escritor [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ariel Dorfman, escritor [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile